A dialogue where the consistency and the immateriality of the image, are established as the constant axis of her work.

If light -metaphor of knowledge- constitutes the essential substratum in her investigation process, we should not be surprised when photography is understood in its most original concept (darkness-light), a binomial that allows Correa to establish a reflexive process in terms of human condition and its role within Nature. A vital path for, since the most immediate landscapes surrounding her, as well as the space within museums -where this nature is classified, ordered and labelled-become the places where this artist strings together her entire artistic speech.

The storage within museums such as the Canarian Museum and the Museum of Archaeology constitute the spaces of knowledge, where Correa allows herself to break the limit and reveal the "visibly hidden". Making us dig into the collective memory, through the unveiling of *Busts of Human Races*, which inevitably settled the foundations of a refuted anthropologic speech, exemplifying thus a euro-centrist dominating past.

At a time like this one, where constant uncertainty prevails and all the historical memory is threatened by forgetfulness; where the dividing line becomes more obscene, systemic and unfair, Correa, as a last request, invites us to profane the image. An act of resistance, in so much as it reverts anthropological time with a boundary work, with the only intention of asking ourselves about the validity of a hegemonic obsolete speech which, tragically, settled the foundations of all racial discrimination.

A visual anthropology which, although universal, it does not stop being autobiographical.

Ángeles Alemán - Raquel Zenker





07 nov 15 > 06 mar 16



## AL HILO DE LA MEMORIA

**Teresa Correa** 





## AL HILO DE LA MEMORIA Teresa Correa



La indagación en el conocimiento, la observación constante, el amor por la arqueología, por la antropología, pero sobre todo la pasión vital por la fotografía, desde la fotografía, son los rasgos esenciales de la obra de Teresa Correa.

En su hábitat, en el mundo que refleja sobre el negro más profundo, las huellas del pasado adquieren sentido pleno. Los montones de huesos apilados, los fardos funerarios, la imagen de una mandíbula o de una mano, o los bustos realizados con afán antropológico, son elementos que ante su objetivo adquieren una nueva consistencia, una cualidad propia de la belleza que se superpone al conocimiento empírico.

Al hilo de la memoria supone un recorrido por su trayectoria vital tanto como artística. El diálogo que se establece desde las profundidades de una excavación, desde el secreto atractivo de los archivos museísticos, con los elementos que crean la visión espacial de la luz negra o, con los fardos funerarios recreados en la obra de Millares o de manera aún más arriesgada, con su propia imagen, son el sustento de un diálogo continuo con la fotografía. Un diálogo en el que la consistencia y la inmaterialidad de la imagen se establecen como el eje constante de su obra.

Si la luz -metáfora del conocimiento- constituye el sustrato primordial en sus procesos de investigación, no nos ha de extrañar que la fotografía sea entendida en su concepción más primigenia (luz-oscuridad), binomio que le permite a Correa establecer procesos reflexivos en cuanto a la condición humana y su papel dentro de la Naturaleza. Un recorrido vital, pues tanto el paisaje de su entorno más inmediato como los espacios museísticos -donde esta naturaleza es clasificada, ordenada y etiquetada- pasan a ser esos lugares en los que esta artista hilvana todo su discurso artístico.

Los depósitos de museos, entre los que se encuentran El Museo Canario y el Museo Arqueológico de Tenerife, constituyen esos espacios del conocimiento en los que Correa se permite atravesar el límite y revelar "lo visible oculto". Hacernos excavar en la memoria colectiva mediante el desvelamiento de unos *Bustos de las Razas Humanas*, que irremediablemente sentaron las bases de un discurso antropológico refutado, ejemplificando así todo un pasado de dominación eurocentrista.

En un momento como el actual, en el que impera la constante incertidumbre y toda memoria histórica está amenazada por el olvido; donde la línea divisoria se vuelve más obscena, sistémica e injusta, Correa, en última instancia, nos invita a profanar la imagen. Un acto de resistencia, en tanto en cuanto revierte el tiempo antropológico mediante una obra fronteriza, con la única intencionalidad, de cuestionarnos sobre la vigencia de un discurso hegemónico obsoleto que, trágicamente, sentó las bases de toda discriminación racial.

Una antropología visual que, aunque universal, no deja de ser autobiográfica.

## Ángeles Alemán - Raquel Zenker

## IN THE COURSE OF MEMORY

The investigation within knowledge, the constant observation, the love towards archaeology, towards anthropology, but above all the vital passion towards photography, from photography, are the essential features of the work of Teresa Correa.

In her habitat, in the world she reflects on the deepest black, the traces of the past acquire complete sense. Loads of piled bones, the funerary bundles, the image of a jaw or a hand, or the busts made with anthropologic enthusiasm, are elements which acquire a new consistency before her lens; a genuine quality of beauty that superposes empirical knowledge.

In the course of memory involves a path through her vital, as well as her artistic journey. The dialogue established from the depths of an excavation, from the attractive secret of the museum archives, with the elements that create the spatial vision of black light or, with the funerary bundles recreated in the work of Millares or, in an even riskier way, with her own image, support a continuous dialogue with photography.